

Las dos hermanas
de
José Ignacio Tofé

jitofe@hotmail.com
Versión 21-11-2012

ACTO I

*Salón de una casa solariega rusa. Amplios
ventanales a un jardín con cerezos. Mediodía,
fuera brilla alegremente el sol.*

OLGA POSNODEVNA

A papa le encantaban los días como hoy.

IRINA POSNODEVNA

El principio del otoño es la época más hermosa para estar en la finca. Los días como hoy me llenan de alegría.

OLGA POSNODEVNA

Este otoño es sólo una tregua, un instante de luz antes del oscuro invierno.

IRINA POSNODEVNA

Sí, llegará el invierno y la noche, pero ahora hace buen día.

OLGA POSNODEVNA

Pero este día se irá, desaparecerá con la noche, morirá. Algún día nosotras también desaparecemos. Llegará la muerte, y nos reuniremos con papa.

IRINA POSNODEVNA

Sí, algún día. Pero antes de morir viviremos ¿no? Antes de morir nos casaremos ¿no?

OLGA POSNODEVNA

Ya sabes que hasta que no acabe el luto por papa, no podemos casarnos.

IRINA POSNODEVNA

Lo sé y vive Dios que amo a papa y lo respetaré siempre, pero quiero casarme y tener hijos. Dime hermana: ¿cuando acaba este luto?

OLGA POSNODEVNA

¿Cuando acaba un luto? ¿Cuando acaba un dolor? ¿Quién puede saberlo! A veces crees que el dolor ha acabado pero es mentira. Sólo estas viviendo un momento de felicidad pasajera antes de que llegue un nuevo dolor. ¿No crees que si no hubiera felicidad, al dolor, le llamaríamos felicidad?

IRINA POSNODEVNA

No sé. No lo sé. Lo que sé es que tengo veintitrés años, me estoy haciendo mayor, ya no tengo la cintura de cuando tenía veintidos. Me gustaría casarme y tener hijos antes de que sea demasiado tarde.

*Suena un carruaje al otro lado del ventanal.
Irina se acerca a mirar.*

OLGA POSNODEVNA

¿Quién anda por la finca a estas horas de la tarde?

IRINA POSNODEVNA

Es Alekséi Petróvich el joven médico que viene a ver a Duniasha la vieja criada.

OLGA POSNODEVNA

¿No es muy tarde para hacer visitas?

IRINA POSNODEVNA

El estado de la pobre Duniasha ha debido empeorar, y Piotr Alexéievich ha debido llamar al médico.

IRINA POSNODEVNA

Voy al gabinete por si el joven Petróvich necesita ayuda.

OLGA POSNODEVNA

¡No corras hermana! Por mucho que lo intentes lo inevitable no se puede evitar. Si la hora de la vieja Duniasha ha llegado, ha llegado. No luches contra eso.

IRINA POSNODEVNA

No, no, contra eso no lucharé hermana.

Irina sale por la puerta del gabinete. Vuelve a entrar unos segundos después.

IRINA POSNODEVNA

¡Qué apuesto es el joven Alekséi!

OLGA POSNODEVNA

¿Quién?

IRINA POSNODEVNA

El médico

OLGA POSNODEVNA

¿Borísovich?

IRINA POSNODEVNA

¿Qué Borísovich?

OLGA POSNODEVNA

Estabas hablando del medico.

IRINA POSNODEVNA

Sí.

OLGA POSNODEVNA

Petróvich Borísovich.

IRINA POSNODEVNA

No sabía que el joven Alekséi estaba emparentando con los Borísovich.

OLGA POSNODEVNA
Y no lo está.

IRINA POSNODEVNA
Entonces ¿De qué Borísovich me estás hablando
hermana?

OLGA POSNODEVNA
De Mijaíl Petróvich Borísovich el médico de papa.

IRINA POSNODEVNA
El medico de papa ya murió. Yo hablaba de otro médico
hermana.

OLGA POSNODEVNA
¿Qué medico?

IRINA POSNODEVNA
El que acaba de venir a casa: ¡Alekséi Petróvich!

OLGA POSNODEVNA
Petróvich Borísovich fue toda la vida el médico de
papa, y sin embargo no pudo estar junto a él, junto a
papa, el día de su muerte. ¿No te parece irónico
hermana?

IRINA POSNODEVNA
No, me parece normal, porque papa murió en un
accidente.

OLGA POSNODEVNA
Toda la vida es un accidente, toda la vida es azar.
Hoy estamos aquí y cuando somos más felices un manto
negro...

IRINA POSNODEVNA
(cortándola)
¡Basta hermana! ¡Basta ya! Deja a un lado por un
momento tus oscuros pensamientos y escúchame. Antes
dijiste que lo inevitable no se puede evitar y así
es, cuando algo es inevitable no se puede evitar.
Estoy enamorada del joven Alekséi y él me
corresponde.

OLGA POSNODEVNA
Pero ¿como te has atrevido? Estás de luto por papa.

IRINA POSNODEVNA
El amor de Petrovich es más fuerte que cualquier
luto.

OLGA POSNODEVNA
El luto no terminará hasta que no pase un año de la
muerte de papa.

IRINA POSNODEVNA

Petrovich me ama, esperará a que acabe el luto.

OLGA POSNODEVNA

Te miente hermana, los hombres son volubles, te prometerán que van a esperarte pero no lo harán.

IRINA POSNODEVNA

Petrovich sí, sí que lo hará.

OLGA POSNODEVNA

No lo hará, ningún hombre espera tanto.

IRINA POSNODEVNA

Tampoco es tanto hermana, sólo tiene que esperar un año.

OLGA POSNODEVNA

No te engañes hermana.

IRINA POSNODEVNA

Escúchame un momento hermana. Ya hace unos meses que murió papa, no puede quedar mucho para que se cumpla el año. Si nos prometemos ahora podríamos casarnos en primavera, o en verano.

OLGA POSNODEVNA

Ya veremos.

IRINA POSNODEVNA

Pero ¿como que ya veremos? ¿Cuando se murió papa?
¿Cuando se acaba el luto?

OLGA POSNODEVNA

Ya veremos.

IRINA POSNODEVNA

Hermana ¿qué me ocultas?

OLGA POSNODEVNA

Hay cosas que es mejor no saber.

IRINA POSNODEVNA

¡Olga Posnodevna! ¡Te pido, te ruego, por la memoria de papa, que me digas ahora mismo cuando se acaba el luto!

OLGA POSNODEVNA

No lo sé.

IRINA POSNODEVNA

¿Como que no lo sabes? ¿No sabes cuando se murió papa?

OLGA POSNODEVNA

No. No lo sé y nunca lo sabremos.

IRINA POSNODEVNA

¿Como que nunca lo sabremos?

OLGA POSNODEVNA

Sabemos que papa se fue un día a Moscú con su trineo, y sabemos que nunca volvió. Sabemos que todo el camino quedó enterrado por aquel alud de nieve, y que papa nunca apareció. Es todo lo que sabemos.

IRINA POSNODEVNA

Entonces ¿el luto empieza el día que se fue papa? ¿O el día que cayó el alud?

OLGA POSNODEVNA

Nunca lo sabremos con seguridad hermana. Porque ¿cuando murió papa? ¿murió antes del alud? ¿después? ¿durante? Nunca lo sabremos. Por eso nunca sabremos exactamente cuando acabará este luto

IRINA POSNODEVNA

Pero entonces ¿vamos a tener que estar de luto para siempre?

OLGA POSNODEVNA

Cada vida tiene dentro de si la semilla de la muerte. Toda muerte tiene dentro de si la semilla de la vida. Piensa en esto hermana, piénsalo, piénsalo y dime: ¿no crees que el mayor homenaje a la vida es estar de luto siempre?

IRINA POSNODEVNA

No. No lo creo. Hermana, Olga querida, ¿por qué no decidimos entre las dos el día en que murió papa? Acordamos una fecha, a partir de ahí empezamos a contar el luto, y pasado un año el luto se acaba.

OLGA POSNODEVNA

No se puede mezclar la muerte de papa con mentiras, no se puede, sería una deshonra para los Posnodevna Wladimiorich. ¿Qué dirían los criados si se enteraran que las hijas de Iván Vassiliyitch no saben, exactamente, el día que murió su padre! Además, a lo mejor alguien sabe exactamente cuando murió papa y no lo quiere decir. ¿No crees que es posible que esa persona esté esperando a que nosotras digamos una fecha, para pillarnos en la mentira y deshonrarnos para siempre?

IRINA POSNODEVNA

No, no lo creo. La gente suele tener mejores cosas que hacer que... Hermana escucha yo creo...

OLGA POSNODEVNA

(cortándola)

¡Basta hermana! Este problema no tiene solución. La única manera de evitar la deshonra es: ¡que nuestro luto dure para siempre!

IRINA POSNODEVNA
¡Pero!

OLGA POSNODEVNA
Silencio hermana. Silencio.

IRINA POSNODEVNA
Está bien, voy a decírselo al joven Alekséi.

Irina sale por la puerta del gabinete. Vuelve a entrar unos segundos después.

OLGA POSNODEVNA
En este instante siento que he envejecido diez años.

IRINA POSNODEVNA
No hermana, sólo ha pasado un año.

OLGA POSNODEVNA
Un año ¿desde cuando? Todo depende de cuando se empiece a contar, o de cuando pares, porque si te cuesta mucho parar, ha pasado más tiempo. ¿No crees?

IRINA POSNODEVNA
No sé, yo a lo que voy es que hace un año que tuvimos la conversación sobre el luto de papa.

OLGA POSNODEVNA
Yo a veces siento que no he tenido nunca una verdadera conversación, a veces siento que sólo hay palabras sin sentido flotando en todas direcciones. ¿Sí? ¿No? ¿Quizá?

IRINA POSNODEVNA
No sé. A lo que voy es que seguro que ya ha pasado más de un año de la muerte de papa, y por tanto el luto se ha acabado.

OLGA POSNODEVNA
Palabras flotando en todas direcciones. Un enjambre enfurecido de sinsentido que zumba a nuestro alrededor como zumbaba la chimenea la noche que murió papa. Nuestra vida es una música sin melodía, que nos vemos obligados a interpretar sin tener tiempo de aprender a dominar nuestro instrumento. El concierto de la vida ya esta en marcha, y nosotros intentamos no desafinar demasiado con nuestra vida, para poder salir del concierto con la cabeza muy alta, como salió papa.

(pausa)

IRINA POSNODEVNA
¿Ya?

OLGA POSNODEVNA
¿Qué?

IRINA POSNODEVNA
¿Ya has terminado?

OLGA POSNODEVNA
¿Terminar? A ves me gustaría terminar para siempre. O hacer una pausa. Una pausa larga...

IRINA POSNODEVNA
(cortándola)
¡Olga Posnodevna Esterhaskova, hermana mía, basta ya!
¡Sal de tu melancolía y escúchame un momento! El joven Alekséi Petróvich...

OLGA POSNODEVNA
¿Borísovich?

IRINA POSNODEVNA
No. ¡Alekséi Petróvich Kopplotovich! ¡Que ya me he aprendido su segundo apellido, y muchas cosas más, porque lleva un año esperando en el gabinete! Lleva un año esperando en el gabinete, porque hace un año yo salí de está habitación, le conté lo del luto, y me dijo: "Te esperaré aquí sin moverme de esta silla un año". ¡Y lo ha cumplido! ¡Lleva un año en el gabinete esperando que me dejes comprometerme con él!

OLGA POSNODEVNA
¡Un hombre en casa durante un año! ¡Como has podido hacer esto hermana!

IRINA POSNODEVNA
Le llevábamos comida todos los días. Pero no teníamos tabaco, así que se ha fumado la enredadera del jardín.

OLGA POSNODEVNA
Hermana nos has deshonrado, has deshonrado a los Posnodevna Wladimiorich.

IRINA POSNODEVNA
No hermana no. Lo que he hecho es demostrar que el amor existe. Tú decías que ningún hombre era capaz de esperar, pero Petróvich me ha esperado durante un año. Ha demostrado que el amor existe. Y ha demostrado también que no te mueves de este cuarto. Lleva un año en la habitación de al lado y no te has enterado.

OLGA POSNODEVNA
He estado ocupada. Tengo que mirar el jardín. Si no estoy yo mirando el jardín el jardín desaparece. ¿No te das cuenta de que la belleza está sólo en la mirada? Si yo me voy, la belleza del jardín desaparece porque nadie lo está mirando. Tengo que

(MORE)

OLGA POSNODEVNA (cont'd)
 estar con el jardín. No tengo tiempo de pasar a la habitación de al lado.

IRINA POSNODEVNA
 ¿Y en invierno? Que se hace de noche a las cuatro de la tarde ¿También tienes que estar aquí?

OLGA POSNODEVNA
 Eso es lo que nos distingue hermana. Tú no entiendes la belleza de un jardín de noche. Las estrellas asomando entre las temblorosas ramas de los cerezos. La luna dibujando las sombras de los troncos sobre la hierba, y a veces sólo la oscuridad, una completa oscuridad. La nada. ¿Por qué la nada nos hace sentir todo? ¿Será porque somos nada?

IRINA POSNODEVNA
 No lo sé, te lo juro que no lo sé. Y tampoco me ayuda mucho para lo que me esta pasando ahora. Hermana, Olga querida, déjame casarme con el joven Petróvich. Todo el mundo en el pueblo sabe que ha pasado más de un año desde la muerte de nuestro padre. El joven Alekséi ha demostrado durante este año que me quiere. ¡Déjame casarme con él!

OLGA POSNODEVNA
 Imposible hermana. No te das cuenta de que todos tus intentos de conseguir la felicidad solo nos traen infortunio. Quizá la verdadera felicidad solo se consigue con renunciás. Quizá es más feliz aquel que renuncia a todo. Pero si la renuncia tiene como objeto la felicidad ¿No quedará así invalidada?

IRINA POSNODEVNA
 No sé. No lo sé.

OLGA POSNODEVNA
 Escucha hermana. Si dejamos el luto ahora nos perseguirán las murmuraciones para siempre. Pero si alargamos el luto durante doscientos o trescientos años, todo se habrá olvidado. Todo dará igual. La gente será de otra manera y estos problemas que ahora nos llenan de pesadumbre darán igual ¿No crees que merece la pena esperar?

IRINA POSNODEVNA
 No sé. No lo sé. Quizá tengas razón. Voy a decirle a Alekséi que se vaya.

Irina sale por la puerta del gabinete. Vuelve a entrar unos segundos después.

OLGA POSNODEVNA
 En este instante siento que he envejecido veinte, quizá treinta años.

IRINA POSNODEVNA

No hermana, ha sido solo entrar y salir. ¡Papa está vivo! ¡Me lo acabo de encontrar en el gabinete hablando con el joven Petróvich! ¡Nunca le pilló el alud! En el camino a Kiev se paró a tomar unos vodkas en casa de un amigo, que no tiene ni reloj ni calendario, se pusieron a beber... y entre unas cosas y otras... le ha costado año y medio volver. ¡Ahora todo está solucionado! ¡Ya no hay luto! Además papa y Petróvich se han caído genial, los he dejado en el gabinete fumándose la enredadera y tomando vodka.

OLGA POSNODEVNA

Y si te dijera que esta noticia no me alegra, ¿Te sorprendería si te dijera que aunque papa esté vivo no quiero abandonar este luto?

IRINA POSNODEVNA

Sí. Sí. Me sorprendería bastante. De hecho quiero que salgas de este cuarto, y seas la dama de honor en mi boda.

OLGA POSNODEVNA

Que honor me haces pidiéndome eso hermana. Pero me es imposible. No puedo abandonar esta habitación. ¿No entiendes por qué?

IRINA POSNODEVNA

No. No lo entiendo.

OLGA POSNODEVNA

Durante este año y medio frente al ventanal, he visto como el jardín cambiada día tras día, noche tras noche. Flores, plantas, grillos que crecieron y murieron delante de mí y ya sólo existen en mi memoria. Si sigo mirando por esta ventana a esas flores, a esas plantas, a esos grillos, se unirán otros año tras año, año tras año, año tras año. Y cuando mi vida acabe todo un universo entero de flores, plantas, grillos... morirá conmigo. Tener todo un universo dentro de mí. ¿No crees que es lo más elevado que se puede hacer en esta vida?

IRINA POSNODEVNA

No. No hermana, no lo creo. Por favor sal de esta habitación, podrás abrazar a papa, te presentaré a Alekséi, beberemos vodka, fumaremos un poco de enredadera y cantaremos viejas canciones del Cáucaso. ¡Ven conmigo hermana!

OLGA POSNODEVNA

No puedo. Si me quieres no me pidas que me separe de esta ventana.

IRINA POSNODEVNA

Porque te quiero te pido que vengas conmigo y seas y mi dama de honor.

OLGA POSNODEVNA
Escucha ¿lo oyes?

IRINA POSNODEVNA
Oigo como un silbido.

OLGA POSNODEVNA
Mira
(se acercan al ventanal)
¿Ves ese paseo de abetos? Al caer la tarde el viento que pasa entre ellos crea un silbido único y especial. Créeme hermana si te digo que no me separaría de esta ventana, ni aunque a cambio me dieran todo el bullicioso Moscú.

Irina se queda un momento pensando.

IRINA POSNODEVNA
Está bien hermana. Creo que por fin te entiendo. Mira, la tarde esta cayendo, el sol se oculta entre los árboles y juega al escondite con las ramas, con las flores, con las plantas, con los grillos.

La luz de la escena empieza a descender. Irina, sin que su hermana se dé cuenta, se va acercando, poco a poco, a la puerta.

OLGA POSNODEVNA
¡No es lo más hermoso que has visto nunca! Quedémonos aquí mirando hasta que llegue el ocaso. El ocaso... el atardecer... el ocaso de nuestra vida...

Durante este parlamento Olga, embelesada con el atardecer, no se da cuenta de que su hermana se esta yendo. Irina sale por la puerta sin hacer ruido. Olga se queda hablando sola y mirando el ventanal. Poco a poco la escena queda completamente a oscuras.

TELÓN LENTO